¿Exhibición previa del mañana?

Por Ralph M. Lewis, F.R.C.

No es nuestra intención pronosticar o predecir futuros eventos. Mas bien es una revisión de ciertos acontecimientos recientes muy causativos. Por esto queremos significar sucesos de los cuales pueden surgir efectos vitales y de largo alcance. Algunos de estos efectos tendrán mérito. Otros son potenciales con catástrofes para el género humano.
La Orden Rosacruz, AMORC, no es una organización política ni religiosa. Es internacional e intenta ser pragmática. Este propósito práctico es nuestra justificación para las observaciones que siguen.

Paz y Guerra

La paz es el primero de los pensamientos de hoy a través del mundo. En cada una de las edades, sin embargo, la mayoría de la gente siempre ha estado concernida con la paz. Han relacionado la paz con la felicidad y el placer. Para algunos, la paz significa un estado negativo como la imperturbabilidad, es decir, la felicidad de la serenidad. Para otros, la paz significa una cesión de esas condiciones que obstruyen una más positiva búsqueda del placer sensual.

Hoy día, no obstante, la paz tiene un significado mucho más vital. Va más allá, justamente para adquirir una satisfacción personal. La paz es ahora esencial para la supervivencia humana. Una guerra total puede resultar en genocidio, porque degeneraría en el uso desesperado de las armas termonucleares.

¿Qué amenaza la guerra? Básicamente, las causas de las guerras son las mismas que han tenido durante centurias. Principalmente, el *nacionalismo,* la *religión* y las *ambiciones pervertidas.* Las tradicionales virtudes atribuidas a estas cosas, a menudo han ocultado su peligroso e insidioso lado. Los ideales fundamentales del nacionalismo y religión, por ejemplo, son buenos. Ellos han contribuido mucho al avance humano. Sin embargo, la interpretación en conjunto del nacionalismo y la religión no siempre han estado de acuerdo con esos ideales. El celo mal dirigido de sus devotos a menudo ha sumido a la humanidad en un caos de miseria, terror y muerte violenta.

El nacionalismo es una devoción colectiva de la gente hacia un estado soberano sus conceptos y tradiciones políticas. Intenta asegurar todos los recursos dentro del área de un estado, y garantiza privilegios y preferencias a sus ciudadanos. Ante los estados y naciones, las tribus y clanes de las que ellos son la consecuencia, siguieron las mismas prácticas y costumbres en una forma más elemental.

La ventaja del colectivismo de un estado es su unidad. Propone que la gente trabaje junta para llevar a cabo fines que mejor sirvan a ellos individualmente. Un estado, una nación, puede y adquiere una personalidad colectiva. Puede extraer de las más ruines cualidades del hombre, como así

mismo de sus virtudes. Puede considerarse a sí mismo como omnisciente. Puede creer que sus juicios de los asuntos humanos son siempre prístinos y rectos.

Puede transformarse en intolerante de las diferentes estructuras sociales, políticas y económicas de otras naciones. Un estado puede poner en acción su poder para dominar la voluntad de otras gentes. Puede codiciar los recursos de otros estados y recurrir a intrigas para adquirirlos.

Todos estos actos, inclinaciones y motivaciones, son rasgos comunes del hombre individual en sí mismo. Por lo tanto, son atribuidos por muchas personas en el poder político a las funciones del estado en si. Tras de las guerras prevalecientes de hoy y la militancia de algunos estados, está la evidencia de estos repugnantes aspectos del nacionalismo. La Guerra Civil en Nigeria puede ofrecer ese ejemplo. Ambos lados han sido ayudados y excitados por poderes mundiales. Estos poderes equiparon a los oponentes con armas modernas y complicadas. Las razones postuladas por estos poderes, para hacer esto, fueron muy pueriles.

El motivo real de ganancias económicas y políticas para ellos, si resultaba victorioso el lado que ellos apoyaban, era totalmente obvio. Esperamos que una Nigeria unida y resurgida aparecerá para colmar la esperanza que tuvo originalmente.

La situación en el cercano oriente, existente entre Israel y los Estados árabes, refleja una interferencia similar en muchas formas para las grandes potencias, que esperan para ellas una ventaja que surja de ello.

Muchos códigos y éticas internacionales, reglamentos y acuerdos para el gobierno de las relaciones entre las naciones, han sido establecidos a través de los años. Son posibles de compulsión de parte de los fuertes, contra cualquiera nación pequeña que los viole. ¿Quién, sin embargo, compelerá tales reglamentos contra cualquiera de los *Grandes Poderes* que se desvíe? No existe hoy un simple estado cuyo poder sea capaz de hacerlo. Además, ninguna coalición de naciones intentaría hoy actuar contra ningún poder nuclear que se desvíe.

La seria amenaza para la paz del mundo se agrava por la emergencia de las nuevas naciones pequeñas. África ofrece este horrible ejemplo. Las una vez grandes colonias han sido divididas en naciones separadas autónomas. Nosotros no tenemos ninguna clase de inclinación por la colonización. En su tiempo, ella cumplió tanto lo bueno como lo malo.

No obstante, muchas de esas pequeñas naciones son incapaces de funcionar como estados soberanos. Tienen un gran potencial de personas inteligentes, la mayoría de las cuales sólo necesitan adecuadas facilidades de educación. Económicamente, sin embargo, la mayoría están empobrecidas aunque figurativamente asentadas en grandes recursos naturales.

Ellas están a merced de grandes poderes que les prestan enormes sumas de dinero y equipo y "consejeros". A menudo, tales consejeros son inventores políticos que incitan a las guerras civiles o a los conflictos entre esas

pequeñas naciones, para ulteriores propósitos de los poderes que representan. Las naciones que ellos representan esperan obtener ventaja política y económica de una guerra resultante.

La humanidad está en un mundo estrecho. Su estrechez es causada por el exceso de población, las modernas comunicaciones y los transportes y la disminución de los recursos esenciales. Una *verdadera unidad* en la humanidad es necesaria para que ésta sobreviva. Esta unidad es mejor definida como un simple *estado mundial.* Tal declaración a menudo ha sido erróneamente imaginada por muchas personas irreflexivas como significando comunismo.

Es un concepto equivocado pensar que un estado mundial debe necesariamente sucumbir a cualquiera simple ideología política dominante propuesta por algún estado. La tierra es la morada de la raza humana. Los recursos que le quedan deben sostener a todos los hombres. Un recurso necesitado por los hombres no debería ser controlado por ninguna sola persona, porque cae dentro de los límites de aquellos. Eso debería ser accesible a todos los hombres. Naturalmente, debería existir compensación por la habilidad y el trabajo de aquellos que proporcionan ese material. Ningún recurso debería entonces usarse como medio para explotar a la gente con cualquier forma de monopolio.

No podemos esperar un mundo de paz mientras las células de prósperas y poderosas naciones existan en un tejido político de las naciones empobrecidas y económicamente deprimidas.

Ningún simple poder puede supervisar al mundo y obtener por la fuerza un idealismo universal, si tal idealismo existió en realidad. En un mundo políticamente dividido, la tentativa de supervisar a los recalcitrantes incitaría únicamente a esa gente a defenderse en base a que lo que ellos hicieron fuera para servir sus propios fines. Todo esto es muy aparente en la futilidad de las Naciones Unidas para asegurar realmente la paz mundial.

Las Naciones Unidas son justamente eso, una unidad de *poderes soberanos,* cada uno con sus individuales y diferentes tradiciones y envidias y ambiciones totalmente egoístas, a despecho de los ideales profesados. Esta situación no puede cesar de ser hasta que el ciudadano individual pueda mirar más allá de su específico territorio, sus fronteras nacionales, y mirar al mundo y a su gente en forma colectiva.

Como una analogía, un individuo tiene amor y lealtad a su familia y, sin embargo, realiza que el interés y la seguridad de esa familia deben ser sumergidos dentro del más grande propósito de interés y cooperación, llamémosle su comunidad. Del mismo modo, también, las naciones a favor de la paz deben considerar la aún más grande comunidad de hoy el *mundo* y su población, la humanidad.

Religión

La religión es subjetiva y objetiva. El aspecto subjetivo, el llamado impulso moral del individuo, es dirigido hacia esos actos que aparecen rectos. Estos

impulsos emocionales fueron concebidos como motivados espiritualmente, es decir, como vástagos de un poder trascendental que infunde la consciencia del hombre. Los hombres, por lo tanto, han relacionado esa clase de bien a sus respectivos conceptos de Dios o de lo Divino.

Este impulso es, en esencia, subjetivamente el mismo en todos los hombres, solamente diferente en el grado de intensidad. Varios factores como el genético, el medio ambiente y la asociación, son las causas de esas diferencias en la expresión subjetiva religiosa de las personas.

La motivación subjetiva religiosa trata de *objetivarse* a sí misma. Intenta descubrir o establecer en el mundo algo que cree la representará o delineará. El individuo desea objetivar, efectuar experiencias que estarán en armonía con el espíritu religioso interno o con los sentimientos que él tenga. En consecuencia, sus templos, santuarios, libros sagrados, ídolos, imágenes, símbolos, rituales y doctrinas, tienen esas formas objetivas. Tienen ellas la intención de reflejar los impulsos religiosos internos. Cada hombre crea o acepta tales formas objetivas como estando, para su consciencia, íntimamente relacionadas con las experiencias religiosas subjetivas que él tiene.

La inteligencia cambiante y la herencia biológica como así mismo la educación, hacen al hombre crear y aceptar diferentes formas objetivas de religión. Para cada devoto sincero, eso es la cima de la verdad. Es esa reflexión absoluta de lo Divino, como él lo concibe. Por lo tanto, la religión, en su forma objetiva, sus diferentes y combativos credos, no proporciona un gran ejemplo, ya sea de un amor totalmente sacrificado o un odio que todo lo consume.

Lo que difiere de su religión puede parecer para el fanático o para el hipócrita no sólo una herejía sino que hasta arriesgar su fe. Como lo ha mostrado la historia, se siente él, a menudo, divinamente justificado en acudir a las más crueles medidas para suprimir una fe o un credo diferente. En consecuencia, las guerras religiosas frecuentemente han sido las más brutales, impulsadas por una intensa llama de imaginaria rectitud "en favor de Dios".

Tras la controversia territorial y el problema de la distribución de los nuevos alojamientos para los refugiados en la actual confrontación en el cercano oriente, existe ese insidioso odio religioso. Tras todas las otras explicaciones dadas para el conflicto de Vietnam, también existe el fanatismo religioso como causa contribuyente. En otras partes del mundo existen similares condiciones religiosas.

Hoy estamos viendo a la religión pasar por una tremenda transición, particularmente las sectas ortodoxas formales. Generalmente la religión no mantiene el paso de la cultura en avance. Se ha transformado en confín tradicional. Le educación general de la masas, como en la mayoría de las naciones, ha elevado la comprensión mucho más allá de lo requerido por las doctrinas de religión establecidas y su teología.

Dos cosas han contado para esta inercia doctrinaria religiosa, este desuso de la mayor parte de su dogma: Primera, una ciega devoción al pasado, una devoción que no tolera ninguna pregunta acerca de la configuración de una enseñanza que mantiene como sagrada en comparación con la luz del nuevo conocimiento. Tales religiones consideran sus doctrinas tradicionales infalibles e inmutables, como una comunicación revelada o como teniendo sanción de la deidad. De este modo, todo conocimiento de hoy, que no reconcilie con estas doctrinas y dogmas, es rechazado por la religión.

Segunda. ciertas clases de fe pueden solamente mantener sus seguidores a través del miedo. La lectura o la aceptación de nuevas ideas, no importa cómo de verdadero y demostrable sea su contenido, está prohibida si es contraria a la teología de la secta. Tal conocimiento es condenado como pecado mortal, y esos individuos que persiguen tal rumbo o que dudan de la doctrina son amenazados con horrendo castigo en la próxima vida. Se les dice que se les niega la salvación.

Para crédito de la ciencia, aunque sin intención de ser un iconoclasta, ha sido revelada la falsedad de muchas doctrinas religiosas. Ha revelado los fenómenos naturales y explicado y demostrado su funcionamiento, reemplazando por medio de eso la ignorancia, la superstición o un temor que a menudo las acompaña.

Si la religión ha de sobrevivir, debe transformar muchas de sus doctrinas. Sus intenciones esenciales deben y permanecerán digamos, la aspiración del hombre a una vida de armonía con la llamada naturaleza espiritual de su ser. La interpretación y las enseñanzas que implican obtener ese fin, sin embargo, deben hacerse más aceptables a la mente moderna. Deben ellas conformar con un acuerdo con el conocimiento válido aprobado por parte del mundo académico. Las ideas medievales no pueden ya inspirar sentimiento religioso en un mente del Siglo XX.

Gradualmente encontraremos la *progresiva* religión de mañana teniendo una mayor representación metafísica. La naturaleza mística de la religión no será sepultada bajo ritos y ceremonias tejidos de los moldes de un pasado de superstición e ignorancia.

Ciencia

De su primitivo período inicial, la ciencia ha asentado dos metas para sí misma. Primera, revelar el funcionamiento de la naturaleza en sus múltiples formas; segunda, dirigir el funcionamiento de la naturaleza de acuerdo con la voluntad del hombre. Ambos objetivos son recomendables; sin embargo, aún existe algo que además se necesita. ¿Qué curso tendrá la *voluntad* del hombre con el conocimiento que adquiere a través de la ciencia y el poder que ella le proporciona?

Este potencial y necesario tercer objetivo de la ciencia jamás ha sido establecido universalmente. No existe acuerdo en el fin hacia el cual todo ciencia se esfuerza en relación con el género humano. A menudo se ha especulado sobre tal fin, pero solamente en las más amplias generalidades.

Por ejemplo, se ha declarado que su conocimiento y la aplicación del mismo están al servicio de la humanidad.

El Homosapiens es un ser de múltiples deseos. ¿A cuál de estos sirve la ciencia? La gama de las emociones humanas, muchas de las cuales se encuentran aún en un orden primitivo, no serían servidas en su totalidad especialmente si servir significa intensificar o gratificar completamente alguna que no debería ser. La ciencia es *empírica.* Se concibe a sí misma concernida principalmente con lo físico, el mundo material. Esto le concede la mecanización, el control de las fuerzas y la manipulación física del hombre con el mundo físico.

Esta aplicación de la ciencia es más perceptible en la supremacía técnica que provee sobre las limitaciones del ser orgánico del hombre. La visión y el oído del hombre han sido tremendamente extendidos por medios mecánicos. Su traslación, los medios de avanzar, han sido grandemente acelerados por aparatos mecánicos de transporte. Su método de comunicación es casi infinito cuando se proyecta al espacio. Esto, una vez más, es producto de la mecanización y de la tecnología.

La ciencia ha alterado, ajustado y modificado los procesos orgánicos del hombre por varios medios de terapia. Durante centurias ha desarrollado los medios de producir alimentos en gran escala. Así mismo, ha inventado formas de un mayor bienestar físico para el ser humano contra los rigurosos acometimientos de los elementos de la naturaleza. Ha hecho posible la transmisión de conocimiento en formas tales que sean accesibles a todos los hombres prensas impresoras, máquinas de escribir, teléfono, radio, televisión y computadores son solamente algunos ejemplos. Una vez más, todos son la aplicación mecánica y técnica de los fenómenos de la naturaleza.

¿Cómo podemos, entonces, explicar esta clase de servicio que la ciencia ha proporcionado?
¿Debemos interpretarlo como felicidad para la humanidad? ¿Son felices los hombres que tienen estas cosas en un mundo científica y tecnológicamente moderno? Todos ellos, obviamente, no son felices. Es porque la ciencia no ha aplicado guías controladas de cómo deben usarse las fuerzas de la naturaleza que ha puesto a disposición del hombre. Se han dejado al juicio de la humanidad, un juicio a menudo dominado aún por las emociones y pasiones primitivas e indisciplinadas.

La ciencia no debe estar limitada o restringida en su investigación de nuevo conocimiento. Tal conocimiento, no obstante, debe ser coordinado. Debe actuar estrechamente con el idealismo sociológico y filosófico que puedan lograr un fin para el hombre que no sea el estricto utilitarismo. Debe dar importancia a aquellas cualidades humanas que el hombre ha logrado lentamente. y por medio de las cuales puede superar o mantener dentro de los confines su más elemental y primitiva naturaleza. La ciencia debe trabajar hacia un objetivo, eliminando esas condiciones tales como la guerra, por medio de la cual cl hombre retrograda a la más baja cualidad de su naturaleza.

Además, este avance tecnológico debe proporcionar sus ventajas colectivamente para toda la humanidad sin gradualmente despojar al hombre de su individualidad.
¿Qué podemos esperar de la ciencia en el mañana?

- Un seguro anticonceptivo para alcanzar la estabilidad de la población.

- Determinación prenatal y control del sexo.

- La sustitución por medios nucleares para deshacerse del material de desecho en la industria y en el hogar, lo que constituiría un gran ahorro de agua.

- La velocidad del tránsito controlada electrónicamente. Los vehículos viajan a distancias específicas el uno del otro y bajo la dirección de estaciones centrales de control automático.

- El análisis de las moléculas ADN y mensajeros ARN de los genes, para determinar cualidades genéticas y de este modo impedir el potencial de herencia de enfermedades y deformaciones.

- La transferencia de inteligencia, conocimiento acumulado, de ciertas áreas del cerebro de un individuo a otro, por medio de impulsos electrónicos.

- La reducción de ciertos tipos de materiales a sus tasas básicas de vibración atómica. La transmisión de esa energía a puntos distantes para juntarla de nuevo en su forma original.

- La colonización de cuerpos planetarios en enormes espacio-naves.

- La estimulación de esos centro psíquicos que engendran gustos estáticos, inclinaciones morales e ingenio creativo. La corrección, por los mismos medios, de las inclinaciones criminales u otras antisociales.

- Calor radiante portátil para la ropa, para que en cualquier clima puedan usarse trajes livianos.

- Tratamiento electrónico para ciertas enfermedades, con la destrucción de bacterias específicas y virus, sin electos adversos diferentes.

- Iluminación portátil de poder nuclear para los hogares. Aparatos que den diversos grados

de intensidad de luz durante largos períodos de tiempo, y que puedan colocarse donde uno lo desee. Aparatos similares que reemplacen las ordinarias líneas de energía eléctrica, para la operación de variada maquinaria.

- *Abastecimiento de una energía cósmica básica para propulsar vehículos espaciales de casi ilimitadas dimensiones a velocidades cercanas a la de la luz.*

- *Un análisis, por medio de la biofísica, de los talentos potenciales e inteligencia de los niños, para orientarlos, a una muy temprana edad, hacia el total desarrollo de sus atributos.*

- *Con la cooperación de la Ciencia, de la Filosofía y del estado, se prohibiría que cualquiera doctrina religiosa sea en sus prácticas perjudicial para los requerimientos acordados por una sociedad avanzada. Ya ninguna religión estaría por más tiempo exenta de sus obligaciones para con la sociedad en general en la promulgación de sus propios ritos específicos y credos.*

- *La abolición universal de la pena capital.*

- *El acuerdo universal sobre el aborto, bajo ciertas circunstancias.*

- *La abolición de la disponibilidad de los cadáveres para su enterramiento, por razones higiénicas y para la conservación de la tierra.*

- *Una limitación en el tamaño de las ciudades.*

- *La completo terminación del uso de la madera para construcción y la substitución de ella por un producto vegetal que sería fabricado de tal manera que reemplace a la madera dondequiera que ello se necesite.*

- *Comunicación a ser establecida con seres inteligentes en cualesquiera Otras partes del cosmos, pero tan distantes que el contacto físico personal no sea posible.*

Estas cosas pueden parecer fantásticas. algunas jamás se materializarán. No obstante, la señal de muchas se ve en las sombras que ahora ellas proyectan. Gran parte de lo trivial con que hoy estamos familiarizados, si se hubiera soñado hace cerca de una centuria, habría sido, así mismo, imaginado como una fantasía.

El avance en el conocimiento se acomoda a si mismo (una revelación o descubrimiento o desarrollo) incrementando o aumentando a su predecesor. Solamente la *guerra* es la que retrograda y degenera ese avance.